

Fr. D. Hector J. Varela.

1792

Caracas, 14 de Diciembre de 1792.

Me distinguido amigo y hermano

Señor L. ... encuentra su grata carta ...

a' tiempo ... aqui, sali' antes que llegara ... siempre es saxon oportuna para los afectos, me yormen te para los que ... recibe con favores. Vol me tiene tan obligado, que aun poniendo yo mi escaso caudal todo, joyas que fuere, quedaria alcanzado para la paga; si n es que Vol me como prendas, (que eso si obrecer) un que nunca sera' tu ... sera' ...

He sido en la America ...

... la causa de ... en la Academia ... de las Ciencias Sociales y Bellas Letras, el cual se pasa de ... expansion patriótica ... un homenaje sencillo, ... a la Real Acade- ... dignidad de este ilustre Cuerpo ... a el ...

en la ejecutoria de v.d

La misma demostración caballerescas debió á
varios columbianos, entre ellos, al distinguido escrito D.^o Pa-
blo Aracena, hermano del célebre D. Justo, nombres que
siempre han sido familiares, y por tanto en la comunidad,
y que gozan de tanta estima tan cerca de mi amistad, como los
de mi patria. No puedo significar
a usted cuánto amo a Colombia.

V. ademas de mi ^{recibo} ~~recibo~~ ^{en su periódico} ~~recibo~~
tar, mi opinion sobre la guerra franco-prusiana, y sobre ella,
y para hacer más señalada la finura, me adjuntó los
recortes y una carta. No sólo el regalo, sino la carta
ya es, ^{de un} ~~de un~~ amigo.

Domina honra, la acepta en el nombre para
mi patria, a quien pertenece. Es el propio ^{recimiento} ~~recimiento~~,
para la soy, ella sí, con tantos títulos. En ^{ingranar} ~~ingranar~~
Annals tenemos que pudieran leerse con orgullo en
foro romano delante de las estatuas de los Cambr.
y los Regulos, hechos de gloria que pudieran haberse
entallado en el escudo de Eneas; y en cuanto a ingenio na-
tivo, crece aquí tan copiosamente y tan fácilmente que viene a ser
será algún día la ^{antigua} ~~antigua~~ de los tiempos ^{pasados} ~~pasados~~
nos; sólo que nos falta aún el ^{que} ~~que~~ ^{historia que narre,} ~~que narre,~~
que narre, y se ^{concrete} ~~concrete~~ ^{en adquisiciones en ciencias,} ~~en adquisiciones en ciencias,~~
artes e industrias, que son, al propio tiempo que depósito.

fruto y enseñanza de los siglos. Esta naturaleza nuestra está siempre de fili-
 cen y que el espíritu humano en esta distancia gobierna por
 gusta ver. Nunca se cansa ni se agota; y eso pensar,
 que a ello es debido a un amor a estar estos horizontes de con-
 tinuo llenos de luz, que haya tanta en los espíritus para
 la inventiva y las ideas, tal disposición en los ánimos para
 lo bizarro y lo gentil, y tal gracia y bondad en las me-
 nses, que les hagan equivocar a una galantería ma-
 dural, sin afectación y sin resabios. V. habla de ser tan
 bueno conmigo, como para perdonarme este arranque de
 entusiasmo, ya que no hay vanidad en el corazón,
 que ninguno es más inocente, que el que se dedica al
 amor de la familia.

Y ahora me vuelvo a V. d., a quien deseo de-
 ces cosas que de antiguo me bullen en el pecho. Desde un
 clarísimo discurso en Ginebra, que mereció los aplau-
 sos de jueces tan competentes como los que había en ese
 Congreso de sabios, que he logrado hacer tanto eco en Euro-
 pa y en América, y que le comprometió a V. d. en alianza
 íntima con las aspiraciones del progreso, vengo siguiendo
 los pasos de V. d., y observándole, ora como objeto de ova-
 ciones espléndidas en algunas ciudades populosas ameri-
 canas, y como ídolo favorito de la prensa de todas ellas;
 ora como publicista de novedades trascendentales en

eminente, de recursos inagotables,
la ciencia, y am. escritor, de doctrina, de número y de estilo.
Y te soy muy aficionado a todo hombre de ideas. Para mí
el que manda en el camino, es el que va en la locomotora
y ordena la voz de partida en el silbato; y quien más eno-
ña al mundo, el que hace reflejar sobre él el esplendor de
espíritus. Sobre todo, me encantan las ideas generosas, las
que aman y unen a los hombres; porque son chispas de la
fogata del corazón, que es como si dijéramos, principio de la
verdad. La inteligencia sola es fría, infecunda a veces, si
la concepción no toma el fuego y la inspiración del senti-
miento. En lo material como en lo moral, el calor y la luz
siempre andan juntos.

Este que expongo, ^{responde a V. d.} puede como se queda,
no es sólo mi juicio, sino el de cuantos te conocen, de lejos
o de cerca. Donde quiera que se agita el pensamiento, V. d.
es apreciado así, y mejor. Ha luchado mucho; ha hecho
una peregrinación brillante, con aplausos por séquito, y
lauros por triunfos; ha predicado una cruzada de ideas
desde las orillas del Plata hasta París, donde se ha fi-
jado con su pluma, a fin de difundirlas de ahí como de
un centro, y de unir, según parece y yo quisiera, las
dos civilizaciones.

Hasta me gustara que se dijera una en un
sentido, en el sentido del aprovechamiento y de la abnegación;

bien que haya dos en el mundo, por haber una que se
pone y otra que sale, pero es como mismo el sol. Hay dos
ojos que caen, pero hay corteza que queda. Cada institución
tiene su tiempo, cada idea su espacio de desenvolvimiento,
cada ley sus condiciones coetaneas, y lo que queda de ella,
salvo lo que ~~se~~ ^{siempre} corrompe, es vitalidad que sirve, y organiz-
mo ~~permanente~~. El espíritu de progreso no levanta muros
para dividir, ni se gora en cortar miembros y crear
parálisis, sino en buscar palpitaciones o arterias, para sa-
ber dónde hay o hubo vida, y estudiar así la humanidad.
Creo polvo histórico que cubre lo pasado, no es polvo no más,
sino esqueletos de ideas, que aún en ese estado enseñan, por-
que tienen cifra, porque forman página, y porque en ellos entran
ca, como una familia, el pensamiento, que es siempre
solidario. De otra suerte, los hechos pasarían para dejar sólo
escombros y las generaciones el vacío. El mundo bajo este pie,
sería sin un sistema de destrucción continua sin reque-
rimiento de cesiosa, el progreso la aproximación al caos, el
siempre presente el anuncio del último estrago, y la nada
puesto que al fin es lo que queda ~~de~~ ^{de} ~~trás~~, la última pa-
letra de los siglos.

Otra es la grande escuela; la cristiana; la de
asimilación de lo que es útil; la de proceso orgánico; la de
solidaridad universal. La solidaridad, ya que no sea el
propio progreso, es una de sus condiciones; porque el destino
es uno mismo, y la raza humana una. En esa inmensa.

elaboracion social sin tregua, que distingue a la humanidad
en su carreras, y en que andan confundidos instantes y razones,
impulsos y derechos, errores y principios, aunque cada
pueblo tiene su modo de ser, y cada época su tinte, se ob-
serva abundando un poco, que los intereses son los que di-
viden, el orgullo el que arrastra, las pasiones las que
ciegan, las guerras las que azotan; y abundando más, que
hasta llegar al fondo de las cosas, que hay ideas gene-
radoras siempre vivas, y la continuacion de una trama
nunca rota.

Llegar a ese fondo, o aproximarse a él, para
apropiarse ^{las} esas ideas puras, debe ser el blanco del afán; la
vida, es el ~~fin~~ ^{fin} del derecho, esa conquista. Pero el de-
recho, para hacerla, tiene que contar con que, ^{también} sea completa
también su sancion, que sólo lo será cuando la ilustracion,
y en especial el sentimiento religioso, estén en todos los es-
píritus como en todas las conciencias. Entre tanto en lo
que depende de los hombres, la verdad no se tendrá sino
en fragmentos; la justicia no se deberá muchas veces sin
el combate o a la suplica; las obras serán ensayos, los
sistemas teorías, y las teorías con frecuencia transitorias.
Vamos, vámonos, pero no estarnos. El derecho político no es
todavía el derecho público universal, ni el civil el llama-
do a ser el cor del de gentes, ni la razón de hoy la razón
de mañana.

Todo esto prueba, que ^o ~~es~~ preciso ser observadores.

y pacientes; que si cosechamos en nuestros campos, tenemos que
espigar en los ajenos; que en todas partes ha estampado
Dios sus huellas, y que la tolerancia con instituciones y con
hombres, no es sólo virtud, sino justicia de la crítica. La
filosofía de la historia es grande, porque no condena sino
que juzga; y la civilización lo es, porque quiere todo para
todos.

... que se ha de hacer en el presente
... de la república y en todas partes de ella
... y que se ha de hacer en el presente
... de la república y en todas partes de ella
... y que se ha de hacer en el presente
... de la república y en todas partes de ella
... y que se ha de hacer en el presente
... de la república y en todas partes de ella

No me sé si la Anticharda a V. en esta tal vez extemporanea disertacion en la Carta, para U sin duda inutil. Pero hay veces que la pluma Corre por su Oratoria, o que vuelven los habitos de collegio, o que al mas frio y almas. Concunpcto en hablar le entra su Calor y su gana de acabo, o que de una vez pero hecho ya la obra, de facta, et Comitior el peccato et indulto U, me lo dara.

He defado lugar aparte para el Americano El que yo le doy, no es el que le honra, sino el que tiene ya en el mundo. En pocos dias (que puede decirse) de nino se ha hecho hombre, derrama a torrentes doctrinas y luces, y en muy se oye y su parecer se consulta en cuantas Questiones hay de actualidad; asi como en las que no lo son, campes, o una filosofia observadora, o observaciones saigas, o el arte mas puro Defendelo, o sea uno tener algo en las manos que se agita.

Hay saigas et retaliadas movimiento. Reflexa el progreso. U periodico ceceo sa gana et U bien escrito, es una maquina de Creacion, et parollogico. Emprena las olas de la agitacion social, o las dirige, forma las tempestades et Convertirlas en fluvios de ideas, deca el rayo. U es premio, et lo recoge, como ira o como Conspira encia del dere cho humano, tribuna para la opinion, et tribunal para la queja; immortaliza el pendencia; da Consejo a los go biernos, materia a los codigos, et su ley, fermento a los Comisios, estro a las unifinaciones oratorias et despues de ser en las relaciones internacionales, en virtud de su poder, arbitro de la pa z et de la guerra, va a los salones para ofrecer en sus cuantos, dialogos et juguetes delicados, la norma de la galanteria alta, el chiste fino et la sal de su ingenio.

Sea pues bien venido el Americano. Aqui se le solicita, se le aprecia, se le aplaude, y en general esta haciendo grandes beneficios a la etmerica. Ya tendremos en Europa un representante mas, et tan caracterizado como el, que lleva nuestra voz, y que haga conocer alla el mo

rimiento de nuestras industrias, el monto de nuestra pro-
duccion, la exuberancia de nuestras riquezas; en suma
nuestra cultura y adelantos.

Aqui tenemos tesoros inagotables, es preciso
lo decirle al mundo. Aqui tenemos a Dios; es preciso de-
cirlo tambien. Que se nos conozca, y que se nos aprecie,
que se nos trate, para las grandes miras de la Civiliza-
cion y la alianza del progreso. El dia que estemos en su
Carro todos, todos sin exclusion para nadie, detras habran
quedado distinciones y divisiones historicas no más, e
ira' delante el prospecto de aspiraciones comunes y
de esperanzas hermanas.

Ya voy a poner punto. Envio a Uds
esos dos recortes de producciones de Rafael Chiriz y
Eduardo Galeano, entre tantas de tanto Venezolano
como pudiera enviar, las cuales me gustarian ver
reproducidas, para dar a conocer más a sus autores.

Me encuentro ^{embarracado} ~~embargado~~ para hablar de ellos, por
ser mis grandes amigos. Ambos abogados: el pri-
mero, eminentemente publicista, poligloto y escritor
Culturísimo, que no sabe vaciar nunca sus frases,
sino en los grandes moldes de la edad de oro; el se-
gundo, pluma brillante, palabra fácil, dispuesta
tanto a la doctrina ^{como a la lucha, y con un} ~~y con un~~ espíritu que no cerra
ma jamas sino a plenitud. No me pregunte Uds.

eso es todo. Yo le Contestaria como Mecencio Tevola
a Porcena "que todavia quedau 300 Romanos." (mas di-
ria yo), "para sostener el alto honor de Roma."

Antes de Concluir, y como U se siue
exigir mi Colaboracion, debo manifestar i U que
la prestare, como una honra para mi, hasta donde
lo permita la pobreza de mis facultades. Fere' mas
aviduo, asi que salga de dos Ciudadas i atenciones.
En primer lugar, tengo a mi excelente madre muy grave;
y yo vivo con su vida. En segundos, estoy encargado
por el Gobierno, en compania con un jurisconsulto de nota,
de la formacion del Codigo penal y del de enjuicia-
miento Criminal, y de presentar hecha esta obra de
años, en tres meses y medio. Como desearo Corres-
ponder a la alta Comision en que se nos ha distin-
guido, nos matamos a los niños. Por lo tanto el
Companero que tengo no puede ser mejor, el Dr Juan
Pablo Rojas Paul, inteligente, ilustrado, de una sa-
gacidad juridica para; y me complazca en poner
Aqui su nombre, no solo por esto, sino por que es
Amigo mio de Corazon, por que es un hombre publico
de mi pais que ha dejado siempre en el Gabinete
las huellas mas honrosas, y por que es nieto del
Cebre Dr. Felipe Ferrnir de Paul, caballero de
palabra dada y buena fe cumplida, y patria en
del derecho.

No me llame U enamorado de los hombres
y de mi patria; o si quieri llámeme; con tal que me
llame tambien su nuevo pero real amigo.

Cecilio Acosta